



CANDIDIASIS

¿QUÉ ES LA CANDIDIASIS?

La candidiasis es una infección oportunista común en personas VIH positivas. Es una infección causada por un hongo común llamada *candida*. Este hongo se encuentra en el cuerpo de casi todas las personas. Un sistema inmunitario sano lo mantiene bajo control. La candidiasis generalmente aparece en la boca, la garganta o la vagina.

Puede desarrollarse meses y hasta años antes que otras enfermedades oportunistas más graves. Para más información sobre infecciones oportunistas lea la hoja informativa 500.

En la boca la infección se llama **candidiasis bucal** o **aftas**. Cuando la infección se disemina hacia el interior de la garganta se llama **esofagitis**. Tiene el aspecto de parches blancos, similares al queso cottage, o aparece como manchas rojas. Puede causar dolores de garganta, dolor al tragar, náuseas y pérdida de apetito.

En la vagina, la infección se llama **vaginitis**. La candidiasis vaginal es una infección común. Los síntomas incluyen picazón, quemazón y flujo blanquecino y espeso.

También puede extenderse y causar infección en el cerebro, el corazón, las articulaciones y los ojos.

¿SE PUEDE PREVENIR?

No hay ninguna manera de prevenir la exposición a la *cándida*. Generalmente no se usan medicamentos para prevenir la candidiasis, debido a los siguientes motivos:

- No es una condición muy peligrosa.
- Existen medicamentos efectivos para tratarla.
- El hongo podría desarrollar resistencia a los medicamentos.

La mejor manera de prevenir un episodio de candidiasis es tomar una combinación de medicamentos antirretrovirales (ART) que fortalezca el sistema inmunitario.

¿CÓMO SE TRATA?

Un sistema inmunitario sano mantiene un buen balance. La bacteria normal del organismo también sirve para mantener al hongo bajo control. Algunos antibióticos eliminan este tipo de bacteria

beneficiosa, lo que ocasiona el desarrollo de candidiasis. El tratamiento de la candidiasis no elimina al hongo pero lo mantiene bajo control.

El tratamiento puede ser **localizado** o **sistémico**. El tratamiento localizado se aplica sobre la zona infectada. El tratamiento sistémico afecta a todo el cuerpo. Muchos proveedores de servicios de salud prefieren usar primero el tratamiento local. Éste permite que el medicamento actúe directamente en la zona infectada. Causa menos efectos secundarios que el tratamiento sistémico.

Además, existe menos riesgo de que la *cándida* desarrolle resistencia a los medicamentos. Los medicamentos que se usan para combatir la candidiasis son anti-hongos. Sus nombres terminan casi siempre en "azol". Estos incluyen clotrimazol, nistatina, fluconazol e itraconazol.

Los tratamientos **locales** incluyen:

- Cremas
 - Supositorios para la vaginitis
 - Líquidos
 - Pastillas que se disuelven en la boca
- El tratamiento local puede causar irritación o punzadas.

El tratamiento **sistémico** es necesario si el local no funciona o si la infección se ha diseminado al esófago (esofagitis) u en otras partes del cuerpo. Algunos tratamientos sistémicos están disponibles en pastillas. Los efectos secundarios más comunes son náuseas, vómitos y dolor abdominal. Menos del 20% de las personas padecen estos efectos secundarios.

La candidiasis puede reaparecer muchas veces. Algunos proveedores de servicios de salud recetan medicamentos anti-hongos a largo plazo. Esto puede provocar resistencia. El hongo puede mutar y el medicamento deja de funcionar.

Algunos casos graves no responden a estos medicamentos. En esta instancia se puede usar anfotericina B. Éste se administra en forma oral o intravenosa, es muy potente y tóxico. Los efectos secundarios principales son problemas renales y anemia, pero también pueden ocurrir escalofríos, fiebre, náuseas, vómitos y dolores de cabeza.

Generalmente desaparecen después de las primeras dosis.

TERAPIAS NATURALES

Algunos tratamientos que no incluyen medicamentos parecen funcionar. Sin embargo, no han sido estudiados con el suficiente cuidado como para demostrarlo.

- Reduzca la cantidad de azúcar que ingiere.
- Tome té de Pau d'Arco. Se hace con la corteza de un árbol de Sudamérica.
- Tome suplementos de ajo o coma ajo crudo. El ajo tiene propiedades anti-hongos y antibacterianas. Sin embargo, puede interferir con los inhibidores de la proteasa.
- Hágase gárgaras con aceite del árbol del té (tea tree oil en inglés) diluido en agua.
- Tome cápsulas de lactobacilus (acidófilus) o coma yogurt que contenga dicha bacteria. Asegúrese que dice que el producto contiene culturas activas y vivas. Puede ser útil si lo toma después de tomar antibióticos.
- Tome suplementos de ácido gama linoleico y Biotin. Éstos parecen demorar la diseminación de la *cándida*. El ácido gama linoleico se encuentra en aceites extraídos en frío. Biotin es una vitamina B.

EN POCAS PALABRAS

La candidiasis es una infección por hongos muy común. El hongo normalmente vive en el cuerpo y no puede ser eliminado por completo. La mejor manera de evitar un episodio de candidiasis es fortaleciendo el sistema inmunitario mediante la toma de ART.

La mayoría de las infecciones por *cándida* pueden ser tratadas fácilmente con medicinas de aplicación local. Estas infecciones pueden persistir en las personas con un sistema inmunitario debilitado. En estos casos se pueden tomar medicamentos anti-hongos sistémicos, pero la *cándida* puede volverse resistente a los mismos. El medicamento anti-hongos más potente, anfotericina B, provoca serios efectos secundarios.

Hay varias terapias naturales que parecen controlar las infecciones con *cándida*.

Actualizado el 26 de abril de 2007